

# EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle  
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre  
en toda España.

SUMARIO.—Apuntes por A. J. Pereira.—Crónica de Orense (Episodios de la Edad Media), por R. Barros Sivelo.—Madrid en verano, por A. Mosquera.—Conocimientos de Relojería, por M. P. Canoura.—Un recuerdo á mi pátria (poesía), por B. Rodriguez.—Á ti (poesía), por R. Caamaño y Marquina.—N'ó Simenteiro d' Ourense (poesía), por V. L. Carvajal.—El Maestre de Santiago (leyenda), por M. Curros Enriquez.—Variedades.—Anuncio.

## APUNTES.

Si algun pueblo tiene derecho á la veneracion y respeto de los demás por su antigüedad, ese pueblo será sin disputa alguna Galicia, region tan bella como desconocida. Aunque las canas *hoy en día* no significan edad, dan sin embargo, un aspecto mas venerable é imponente á la cabeza del que las ostenta: por esta razon Galicia es más venerable que otros muchos pueblos merced á sus canas, y ¿sabéis cuáles son las canas de mi país?

Son los restos de remotas generaciones, vetustos vestigios de otras edades, que, sembrados acá y allá, sin orden ni concierto son otros tantos timbres que acreditan su antigüedad.

Los *castros* cuyas señales se ven aun hoy, son para mi amada pátria las honrosas condecoraciones con que el veterano militar engalana su cicatrizado pecho, cual revelando su valor heroico.

Sus templos naturales, los bosques, nos revelan las ideas y prácticas religiosas de nuestros antepasados.

Ilustrados escritores creen que los fenicios, almarchar á ignotas regiones—en busca de

ámbar, estaño y otros minerales—tocaban en Galicia de donde extraian el segundo.

Hállase tambien un poco marcado el carácter griego en ciertas partes de Galicia, é indicios claros son la fisonomía marcadamente griega de sus habitantes, su decidida afición á labrar piedras y la predilección que manifiestan al color blanco en la raza bovina, pues sabido es que los bueyes blancos eran los destinados para los sacrificios entre los griegos.

No ha muchos años halláronse en diversos lugares ollas de barro cocido conteniendo monedas de oro, con baño de plata y tambien bastantes de cobre.

Nosotros hará cosa de seis ó siete años, hemos tenido ocasion de ver monedas de cobre recién encontradas, muy parecidas á ochavos morunos, las cuales tenian por un lado el busto de Neron, Caligula ó Claudio, con una inscripcion, y por el reverso un animal muy parecido al ciervo ó una cabeza imitando la del buey (1).

Las *aureanas* reconocen tambien la más remota antigüedad. Son éstas, mugeres que se dedican á la extraccion de las partículas de oro que en su arena arrastra el rio Sil y aun otros de menos nombradía.

El Miño, rio el mas caudaloso de Galicia, tambien por algunas partes lleva partículas de aquel metal.

Montefurado, notabilísima obra romana es acreedora á la admiracion de todos.

Entorpecido el curso del Sil por una extensa línea de peñascos que le hacian dar un violento rodeo, aquella montaña fué horadada dando así libre paso á aquellas aguas.

(1) De esta clase aun existe alguna en nuestro poder.

Orense, corte mucho tiempo de los reyes suevos, merced á sus manantiales de agua caliente, las famosas Burgas, fué llamada *Aguae calida*, y su soberbio Puente sobre el Miño, atribúyese á Trajano.

Es tambien de notar la sólida é inmensa muralla de Lugo (Luan Arugeta), que mide de extension 2.546 varas, de altura media 12 á 16, de ancho 6 á 7, y sus 85 torreones semi-circulares con dos órdenes de ventanas, de cristales de gran claridad, si bien estas ventanas hoy no existen. Nosotros hemos tenido el gusto de ver algunos trozos de sus cristales bastante gruesos y de un color lechoso.

Existen tambien en Lugo, que debió tener gran importancia en la época romana, vestigios bastante grandes y claros de un magnífico pavimento de mosaico, sobre cuyo destino no están conformes las que de él se han ocupado.

Quizá algun dia desarrollemos con más amplificación y mas copia de datos, este asunto, pues los renglones anteriormente trazados solo deben considerarse ligerísimos apuntes de muy corta importancia.

Con todo en un próximo artículo procuraremos hacer á los lectores del *Heraldo Gallego*, una ligera descripción del mosaico de Lugo, admiracion de cuantos inteligentes llegan á verlo.

A. J. PEREIRA.

Lugo Agosto 1874.

## CRÓNICA DE ORENSE.

EPISODIOS DE LA EDAD MEDIA.

Un recuerdo al amante de Galicia, Señor Don Julio Nombela, Director del ilustrado periódico **EL BAZAR.**

(Continuacion).

Con mayores intervalos de paz transcurrió todo el siglo XIV, si bien en los últimos años los fueros otorgados á la nobleza por las necesidades de las guerras, autorizaban á ésta para cometer desafueros que no siempre podían ser corregidos por el poder real.

Las ciudades habían tambien crecido en vecindario, y ayudando con toda clase de socorros á los reyes en sus calamidades, obtuvieron como justa recompensa los derechos del municipio. Por iguales motivos y en virtud de últimas donaciones, habían crecido en número y riqueza los monasterios, obteniendo á

la vez prerogativas y privilegios de gran valia. Por manera que aquella sociedad nacida en medio de la azarosa anarquía de las guerras extranjeras é intestinas, iba consolidándose aunque en un gérmen vicioso, y en el siglo á que aludimos, los tres brazos del Estado, clero, nobleza y pueblo, luchaban de poder á poder escudando su autonomia con la fuerza de los privilegios y *cartas-pueblas* que cada uno habia obtenido.

Orense contaba ya con la carta de donacion hecha por el Obispo Don Diego, á favor de sus vecinos, cuya carta confirmó la Reina Doña Urraca el año de 1126, tenia además la de Don Alfonso VII, confirmando fueros al vecindario así como las de D. Fernando II y Alfonso X, que en algunos asuntos de interés municipal, servian de valla al poder de la mitra.

El Obispo y cabildo, presentaban otras con no menos derechos y prerogativas, y estos favores encontrados, nacidos de la necesidad de los monarcas, dieron márgen á las revueltas con que empezó el siglo XV; escándalos en que tomó parte el pueblo y el clero, imprimiendo en las páginas de la historia de cada localidad, borriones que no autorizan nunca la razon ni el mejor derecho.

Bajo tan tristes auspicios, empezó en 1409 el Pontificado de Don Francisco Alfonso. Este prelado de carácter poco dúctil, y exagerado en la observancia de sus prerogativas, se declaró en abierta pugna con el pueblo. Los ciudadanos alentados con el favor de los jefes del municipio, protestaron contra las exacciones y gabelas impuestas por el Obispo: no hubo concordia posible entre ambas partes, y como las razones y derechos y los del pueblo no bastasen á calmar la sin razon de ambas autonomías, agotada la paciencia y estimulados los ánimos, rompió el tumulto y al grito de alarma, vióse precisado D. Alfonso á refugiarse en la catedral.

Aquel sagrado refugio, no fué bastante á contener á los amotinados. La algarada duró tres días y dos noches, hasta que los parciales del Obispo bajando de los llanos de Aillariz y la Rabeda, pudieron despues de una pequeña lucha librarle de aquel conflicto.

Esta dura leccion no fué bastante á contener las exigencias del prelado, por el contrario, apoyado en la fuerza, en la proteccion real y en la bula de excomunion expedida por el Pontifice contra los jefes de los sitiadores, hizo mas inflexible su voluntad. Los principales ciudadanos mal avenidos con aquel desenlace, maquinaron una venganza ejemplar. El 26 de Octubre de 1415, cruzaba por el estrecho camino de Barbantes á Orense el Obispo, cabalgando con su paje; venia de visitar la parroquia de Moreiras y al paso llamado del Pozo

Maimon, en donde una fuerte depresion de la ladera, obliga al camino á orillar el rio sobre un precipicio de 15 metros en un declive penascoso, un grupo de hombres mandados por Lope de Alongos, escudero de Pedro Lopez Mosquera, salió de la emboscada, y empujando la cabalgadura, precipitaron caballo y ginete en las agitadas aguas del Miño.

Algunos meses despues, en la plataforma de la puerta lateral del Sur, celebrábase una escena ridicula. El cabildo con cruz alzada precedido por el Provisor Fr. Lope de Galdo, ocupaba la puerta del templo. La comunidad de San Francisco llenaba la plataforma, estendiéndose el pueblo por la plazuela de Antemortos ó Paso da Quintan. En medio de la comunidad franciscana, algunos hombres del pueblo desnudos de medio cuerpo, oian devotamente los *Psalmos de Miserere* que entonaban el clero catedral y monacal dirigidos por el P. M. Fr. Alfonso Gomez, que daba con su cordon en las espaldas al regidor Pero Diez de Espinosa, Garcia Diaz de Caguérniga, Pedro Lopez Mosquera, escudero y alférez mayor de D. Fadrique, Duque de Arjona, á Lope de Alongos y otros, excomulgados por el delito de haber sitiado al Obispo en la catedral, y mandada levantar la excomunion por el Papa Martin V, á la faz de todo el pueblo y mediante algunos donativos hechos por los penitentes á la iglesia catedral.

Los mismos autores del motin, fueron los de la muerte del prelado como se justificó despues, pero aquel delito quedó velado por el misterio (1).

Aumentadas las rentas de la catedral con los donativos de aquellos penitentes y con los bienes confiscados á los demas cómplices de aquella asonada, á fin de evitar que los escándalos se repitiesen por aquel motivo, se dieron ordenanzas municipales, desconocidas hoy por la incuria de los encargados de custodiar la documentacion del Concejo; pero que á juzgar por algunos fragmentos que tenemos á la vista, debian ser muy célebres con referencia á la época.

RAMON BARROS SIVelo.

(Se continuará).

## MADRID EN VERANO.

CRÓNICA.

III.

Posible es, queridos lectores, que, despues de haber leído los párrafos que antece-

(1) Los documentos sueltos de donde tomamos estos datos están comprobados y justificados con el libro 2.º del Canciller Aurario, en donde al folio 71 consta la declaracion prestada por Don Pedro de Tamayo, Rector del Beneficio de Moreiras.

den, no falte quien piense que Madrid no solo es un pueblo de filósofos, sinó tambien de escépticos ó lo que es peor, de sibaritas, cuya única aspiracion es el placer y cuya única preocupacion la de pasar el tiempo de la mejor manera posible.

¡Vive Dios que á ser esto cierto, renegára de mi empresa de cronista y de mi ocupacion de revistero!...

No; Madrid no es un pueblo que mira con indiferencia los dolores de la patria.

En paseos, cafés y teatros, cunden como chispas eléctricas las noticias de la guerra, y no hay un madrileño que no compre el *Extraordinario á la Gaceta*, y que despues de leerlo no lo comente con todo el fuego de un corazon amante de su patria y de su esplendor, que se entusiasma con sus victorias y se enardece con sus vicisitudes.

Las altas cuestiones de Hacienda, Gubernacion y sobre todo de Guerra, tiene fijas todas las miradas y preocupadas todas las inteligencias.

La salida de los periódicos es esperada con ansia por todos, y la llegada de los correos es el punto de partida de todas las meditaciones del dia.

No todos son placeres.

Y hay quien pasa las horas de diversion y recreo sentado ante el pupitre de una oficina ó en la redaccion de un periódico.

Y familias que se reunen, no para bailar, sinó para hacer hilas con destino á los heridos del Norte.

Y otras que pasan la noche acompañando en su dolor á la triste madre, cuyo hijo, luchando como un bravo, sucumbió como un mártir.

¡Ah lectores! en Madrid no es todo alegría.

Las desgracias de cada provincia la hierren de rechazo y sufre por cada una de ellas y padece por todas.

¿Quién es capaz de asegurar que no sufre con el alma el que sonrío con los labios?

Madrid, es como la sublime madre, que oculta sus dolores para no entristecer con ellos á sus hijos.

¿Qué efecto haría á las provincias saber que Madrid habia cerrado sus teatros, suprimido sus paseos y abandonado sus cafés? .....

Madrid, el pueblo leal y animoso, el pueblo que nunca ha vacilado en los momentos de peligros, el pueblo liberal por excelencia, hace frente á las contrariedades del momento, no se deja abatir por los incidentes de una guerra, más ó menos duradera, pero que ningun peligro ofrece, por ser la lucha de la razon contra el oscurantismo y librarse en el siglo de las luces.

Madrid, atraviesa una crisis económica pero la salvará como ha salvado otras muchas con su abnegación. Así es de esperar.

Por eso, Madrid se divierte, sin que por esto sea capaz de olvidar sus sentimientos patrióticos.

Pero ya me olvidaba que solo debo hablar de MADRID EN VERANO y lo que estoy diciendo es de todos los tiempos porque Madrid siempre será la Muy Heroica Villa.

*Volvamos en sí—como diría..... un filósofo griego.*

(Se concluirá).

## Conocimientos de relojería.

### Aplicación de los metales.

#### IV.

#### *El latón.*

El cobre puro se presta difícilmente al trabajo del torno y de la lima, pero no sucede lo mismo si es aleado con el zinc lo que produce el latón vulgarmente llamado *cobre amarillo*.

La aleación de cobre y estaño produce el *bronce*.

En la composición del latón la introducción de una centésima próximamente de su peso de plomo, impide dejarlo fibroso, dándole una poca de sequedad que facilita el trabajo del torno, de la sierra y de la broca.

Si se ha de trabajar con el martillo se reemplaza la pequeña porción de plomo por estaño.

El color, las cualidades de tenacidad, ductilidad, maleabilidad etc. varían con las proporciones de la aleación.

Es necesario, pues, y de todo punto indispensable, que el relojero sepa experimentar y escoger el latón, porque éste cuando es bueno para tirar en alambre muy fino, no sirve para una rueda de escape que se deforma al cortarla si se hace de latón demasiado maleable.

Un profesor químico analizó el latón que más se emplea en las fabricas de relojería, y ha encontrado como término medio en cien partes, que aquel se componía de

66 de cobre.

55 de zinc.

1 de plomo.

Con las indicaciones siguientes, todo relojero es capaz de escoger el latón más conveniente para el objeto que quiera confeccionar.

Cuando el cobre existe en gran proporción y el zinc en pequeña cantidad, el latón generalmente blando, ofrece un bello color de oro. Al contrario, á medida que la propor-

ción del zinc aumenta, el latón que entonces es más fusible, se hace más frágil, su color pasa al amarillo claro y acaba por volver al blanco gris.

El latón *grueso* y blando empasta las limas, y casi se estiene sin endurecerlo con el martillo; el latón *ágrío* es frágil y se hiende al martilleo rompiendo cuando se estira en la hilera.

El latón de matiz amarillo, entre el color oro y el amarillo pálido, que resiste muy bien el trabajo de la hilera y se estiene lentamente con el martillo sin romper, es siempre de buen uso.

El latón debe escogerse según el uso á que es destinado y de un espesor que después del martillo le quede el suficiente.

Difícilmente en unos cuantos artículos se puede indicar con claridad como se ejecuta el trabajo del latón: la presencia de un buen maestro es necesaria para las primeras veces al menos.

Escusado es decir que *el tás* ha de ser ligeramente convexo, y el martillo suficientemente pesado, debiendo estar lisas ambas cosas.

Se golpea con cuidado y con igualdad, y cuando el latón es demasiado grueso, se recuece varias veces durante la operación, calentándolo igual y lentamente sobre un fuego no muy vivo, hasta que la superficie haya adquirido una temperatura bastante elevada para evaporar las gotas de agua que se echen sobre él.

Después se deja enfriar y luego se le vuelve á trabajar con el martillo.

El latón al calor rompe, por eso es necesario trabajarlo en frío.

#### *El níquel.*

Cuerpo simple metálico de un blanco gris. Trabajándolo al calor con precaución, se puede poner en la frágua en plancha, entonces toma una estructura fibrosa. Tiene la dureza del hierro y puede adquirir un hermoso pulimento. Cuando está fundido su densidad es de 8,279.

Este metal se alea con otros varios, particularmente con el hierro, el cobalto, el cobre, el zinc, el estaño y el antimonio.

El níquel puro no se emplea en relojería; pero si en abundancia mezclado con otros metales.

El que se usa en los relojes es llamado impropriamente níquel, puesto que no es otra cosa más que la aleación siguiente en la que el cobre entra en mayor cantidad.

Cobre. 60 partes.

Níquel. 20 »

Zinc. . 20 »

Uno de los principales fabricantes de relojería en Suiza M. C. E. Jacot, dá sobre esta cuestion las siguientes instrucciones:

•Despues de 25 años, se fabrica multitud de muestras de este metal; se ha creído mucho tiempo que la moda habia de pasar, pero al contrario, el gusto de los relojes llamados de níquel no hace más que aumentar extraordinariamente.

»Hoy, su composicion, tiene más éxito que ántes; su color es azul gris blanco, es más maleable y se deja trabajar, sin embargo, con más facilidad que el laton.

»Nosotros no lo empleamos más que para las platinas y los puentes de los reloj-s. Los barriletes y las ruedas son de laton; nosotros proveemos igualmente de laton las partes frotantes como los centros de los pivotes, de la rueda del centro (los demás son de piedra), porque ya hemos dicho que el aceite en contacto con el níquel se vuelve negro, y los pivotes se destruyen más pronto que girando sobre el laton.

»Su color se mantiene bien si se tiene cuidado de darle un *aducido* fino y brillante.»

#### *El estaño.*

Es un cuerpo simple de un aspecto cási tan blanco como la plata, su densidad es de 7.291.

Los relojeros lo usan como soldadura. Algunos lo emplean en planchas y varillas para pulir con el rojo, y segun ellos es muy bueno, cuando el estaño es muy puro.

El es año más puro viene de Inglaterra; el que viene de otros puntos contiene siempre un poco de cobre, de plomo, de hierro ó de arsénico.

#### *El bronce ordinario.*

El bronce es un compuesto, en proporciones variables de cobre y estaño con una pequeña fraccion de plomo ó zinc, y tambien de hierro cuando se quiere aumentar su dureza y tenacidad.

En general, el bronce es seco y duro para trabajar; se utiliza particularmente para proveer las superficies que resisten gran presion en las máquinas voluminosas.

En la relojería se utiliza todavía para hacer las varillas de pulir con rojo y para los martillos de las sonerías. El de campana compuesto sobre 100 partes de 78 de cobre y 22 de estaño, presenta un grano hermoso, es muy fusible y muy sonoro.

Los demás metales que se emplean en esto, segun dice Laboulaye, son más perjudiciales que ventajosos, y no dan más resultado que aumentar los productos de los fundidores.

Así se explica porque algunos relojes de torre que se han colocado ahora, sus campanas tienen tan poca sonoridad.

MANUEL P. CANOURA.

Lugo, 1874.

### UN RECUERDO DE MI PÁTRIA.

¡Oh, vosotros del mundo habitades!  
Contemplad mi tormento:  
¡Igualarse podrán-¡Ah! qué dolores  
Al dolor que yo siento?

ESPRONCEDA.

En frágil navicilla que surca el Océano,  
De pié sobre la popa, mirando el ancho mar,  
Diviso á duras penas un punto allá lejano  
Que vuelan presurosas las olas á ocultar.

Un punto que en mi pátria, mi pátria que ¡infelice!  
A su materno seno ya nunca volveré,  
No se qué voz secreta al alma me predice  
Que allá en desiertas playas la vida dejaré!

Tendido en la cubierta, contemplo destrozado  
El buque y su velamen y roto ya el timon,  
Hundirse por instantes su casco agujereado,  
Silvar entre las jarcias el hórrido aquilon.

Negras, espesas nubes los cielos encapotan,  
Ya no hay casi esperanza nos grita el capitán,  
El rayo culebrea; las olas nos azotan,  
Los mástiles derrumba furioso el huracán.

¡Adios, pátria querida, donde quedó mi amante,  
Mis padres, mis hermanos y el suspirado hogar!  
¡Adios, quizá por siempre! Tal vez, en adelante  
No pueda ya mi lábio tu nombre pronunciar.

Si vieres, por ventura, en no lejano día  
Los ojos de mi madre el llanto corroer,  
Recuérdale lo aciaga que era la suerte mia  
Y díla que muriendo dejé de padecer.

¿Qué sirve, pues, la vida al pobre desterrado  
Ausente de su pátria, de todo cuanto amó?  
La muerte bendijera... si al fin le fuera dado  
Morir entre los brazos del ángel que adoró!

¡Un ángel! ¡Y perdíle! que ciego idolatraba,  
A quien de amores loco juraba eterna fé,  
El solo único lazo que al mundo me ligaba,  
Único sér constante que en mi desdicha hallé.

¡Ah! ¡Cuántas, cuántas veces candente mi mejilla,  
La rosa de su lábio amante acaricié!

¡Ah! ¡Cuántas, cuántas veces sentada en mi rodilla,  
Al eco de mi arrullo felice se durmió!

¡Ah! ¡Cuántas, cuántas veces extático al mirarla,  
Sus ojos en mis ojos enmudecí al posar!  
Y, cuántas mi rodilla postré para adorarla  
Creuyendo en mis ensueños un idolo adorar!

¡Ah! ¡Cuántas, cuántas veces en su húmeda pupila,  
Todo el ardiente fuego hebi de su pasión!  
Y, cuántas, de sus ojos vi desprender tranquila  
Rodando alguna perla testigo á su emoción!

¡Ah! ¡Cuántas, cuántas veces en nuestra despedida  
Exánime en mis brazos verla quedar temi!  
Y, cuántas he besado su faz enrojecida  
Prestándola consuelos que ansiaba para mí!

Hoy, veo á todas horas su mágica hermosura,  
La veo en lontananza mecerse en alta mar,  
Admiro en el espejo del cielo su figura,  
Y en cada estrella miro su rostro dibujar!

Si acaso allá en la tarde contemplo el sol poniente  
Corriendo trás los mares sus rayos á esconder,  
Un querubín de fuego percibo en Occidente  
Sus alas de oro y nácar brillantes estender.

Es ella, si, es ella, su virginal sonrisa,  
Su lánguida mirada, sus labios de coral,  
Su blonda cabellera que á impulso de la brisa  
Magnífica se ostenta cual rico manantial.

Es ella, si, es ella, su frente resplandece  
Cual diamantino espejo del sol ante el fulgor,  
Su vivido destello las ninfas oscurece  
Que en hombros la sustentan nadando en derredor.

Es ella, que se acerca!!! Las ondas se retiran  
Abriendo paso humildes á la gentil deidad,  
Los rimbombantes truenos á una señal espiran  
Y al eco de un suspiro cesa la tempestad!

La he visto y era ella, risueña me ha mirado,  
La he visto de la luna al plácido lucir,  
Que envuelto en un gemido, un beso me ha enviado  
Y en las rizadas ondas tornóse presto á hundir.

Perdida! Más, la siento del aura en el arrullo,  
Del viento en los rugidos, del rayo al estallar,  
De las tranquilas ondas la siento en el murmullo  
Cuando Favonio alza sus frentes al pasar.

La siento en la alta noche volando silenciosa,  
La siento en los latidos que dá mi corazón,  
La siento en el perfume que exhala de la rosa,  
Y siento ante su soplo calmar mi agitación.

¡Oh Dios! ¡Cuándo recuerdo las horas de ventura,  
Que, raudas cual las hojas que el Noto arrebató  
Huyeron, en mi pecho rebosa la amargura,  
Do solo en otro tiempo la dicha se asentó!

¡Oh Dios! Cuando recuerdo su grito penetrante  
Cuándo mi labio apenas la dió el postrer adiós....  
Frenética en mis brazos lanzarse y delirante,  
Un mar de fuego en llanto vertiendo entre los dos....

¡Oh! Patria, patria mía! Feliz, el que respira,  
Paseando en tus pensiles, el aura matinal,  
Mezclando el tierno canto que el corazón le inspira  
Del ruisenior amante al canto celestial!

¡Ah! Yo tambien un tiempo torrentes de armonía,  
Cantando mis amores, al arpa le arranqué,  
Entonces en mi frente la inspiración hervía,  
Que en himnos de alegría mil veces exhalé!

Más hoy, que á abandonarte me siento condenado,  
Y obligame la suerte los mares á cruzar,  
Ni un ósculo postrero depositar me es dado  
En aras de los lares sagrados de mi hogar.

¡Adios, Galaico suelo! Pues miro en lontananza  
De la patria de rosas surgir la costa ya,  
Perdida ya por siempre mi última esperanza,  
Morir en el olvido mi fin postrer será!

¡Adios! Adios Galicia! Mi pié en la tierra sienta  
Donde á correr acaso voy de la muerte en pós....  
De la extranjera playa que ahora me sustenta,  
Aun vuelvo á repetirte ¡Adios por siempre! ¡Adios!!!

BERARDO RODRIGUEZ,

En alta mar.—Diciembre de 1875.

— A —

Eras niña, muy niña, y en tu frente  
De nácar, te besé.  
Por tu conciencia límpida, inocente,  
Lo que pasó no sé.

Cerca ya del final tu adolescencia,  
Besámonos.... ¡ay Dios!  
Lo que entonces pasó por tu conciencia  
Lo sabemos los dos.

RAFAEL CAAMAÑO MARQUINA.

Celanova, Mayo, 1874.

## N' O SIMENTEIRO D' OURENSE.

UN RECORDO A O INXENIOSO E INSPIRADO POETA GALLEGO

### DON XOSÉ GARCIA MOSQUERA. (1)

E unha tarde, tarde seréa,  
De lus, praceres y' encantos chea,  
O sol aluma veiga e pinar;  
Soilo eu chamado por un misteiro  
Veira unha cova d' o Simenteiro  
Esconsolado veño a chorar.

¡Ourense, Ourense..., cantos doores  
Entre garridos ramos de frores  
Ay... pr' os teus fillos gardados tés!  
¡E cantas vágoas de pena ardente  
Leva o río Miño n' a sua corrente  
D' auga que leda bica os teus pés!  
Cantor que dormes eiqui es quecido,  
Espiritu d' ánxel, xénio nacido  
N' o chao gallego, n' iste xardin,  
¡Que coitadiña foy a tua sorte...  
Nin n' a tua vida, nin n' a tua morte  
Unha coróa colliche d' ill!

Nobre poeta, com' outros tantos  
Que foron grandes pol' os seus cantos  
Cheos de glorias e inspiracion,  
Vivo alcanzache soilo doores;  
Morto, unha probe cova sin frores  
Falta de vágoas e d' oraciós.

Probe Galicia, nai sin ventura,  
As tuas grandezas, a noit' escura  
D' o negro olvido, sumindo vay,  
Si e que preguntan naciós extranas  
Qué fas d' os fillos d' as tuas entranas,  
¡Qué vás decirlles, coitada nai?

Pensa que mortos, sin monumentos  
Tel' os teus heroes y' os teus talentos,  
Xénios que foron moito pra ti,  
Perdendo asina vás d' a tua hestoria,  
Nomes ilustres follas de grorja,  
Grandiosos feitos, fazañas mil.

Cando as gallegas xentes que veñan  
En moita estima y' en honra teñan  
As nobres cinsas d' iste cantor;  
Si e que chas piden, nai descoidada,  
¡Poderás darllas? ¡Onde gardada  
Tés isa xoya de gran valor?

Eiqui d' Ourense n' o Simenteiro  
Ninguen atopa rastro lixeiro  
Que pra buscála sirva de lus;  
Naide o recorda..., ¡ceyo bendito!  
Naide oxe garda seu nome escrito...  
¡Nin unha lousa, nin unha crus!

(1) En breve publicaremos la biografía de este gallego ilustre.

Cinsas sagradas pra min quiridas  
 Que pol'o vento vades perdidas,  
 Sin rumbo fixo, d' eiqui pra ali  
 ¡Ay! pra ista cova volvede logo  
 Eu vo lo pido, eu vo lo rogo,  
 Pois necesairas sodes eiquil  
 Mañá de fixo, cando a xusticia  
 Sente seu trono n'ista Galicia,  
 Pátria sofrida, nobre e leal,  
 Terédes cinsas mellor memoria...  
 GARCIA MOSQUERA foy unha gloria,  
 Logo seu nome será inmortal.

VALENTIN L. CARVAJAL.

Agosto 1874.

## EL MAESTRE DE SANTIAGO,

leyenda-histórica tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion).

Tristes amantes! Soñaban  
 Un existir de ventura  
 Tras su pasada amargura  
 Y su clivado dolor,  
 Donde las horas corrian  
 Entre deleite y encanto,  
 Sin que un recuerdo de llanto  
 Viniese á amargar su amor.

Soñaban que en otro mundo  
 De peregrinos primores,  
 Do son eternas las flores,  
 Do no halla fin el placer,  
 En inefables halagos  
 Se deslizaba su vida,  
 Desde el cielo bendecida  
 Por una mártir muger!

Y allá, entre las nubes de oro  
 De su horizonte apacible,  
 Cual un astro bonancible  
 De fascinadora luz,  
 Contemplaban delirantes  
 Con purísima delicia,  
 La naciente fiel primicia  
 De su amor y juventud.  
 Y escuchar les parecía  
 Su primero tierno lloro  
 Como el cántico sonoro  
 De una lira celestial;  
 Creyendo aspirar sus labios  
 La Dulce miel de su beso,  
 Como el mas santo embeleso  
 De la vida conyugal..

Mas, ay, tristes, porque han sido  
 Para el martirio creados,  
 Y están por Dios condenados

Al martirio nada más;  
 Y es inútil que una gloria  
 Sueñen de paz y contento,  
 Cuando les grita ese acento  
 «¡Atrás, profanos, atrás!»  
 Ya no duermen los amantes  
 El sueño de los amores,  
 Mil presagios y temores  
 Le vienen á interrumpir;  
 Mil fantasmas del pasado  
 Se fijan hora en su mente,  
 Que le anuncian sordamente  
 Un funesto porvenir.

Ya no brilla en sus semblantes  
 La dulcísima alegría  
 Que en ellos tierna imprimia  
 Delirante la ilusion;  
 Hora livida su frente  
 Revela angustia infinita  
 Y allá en su pecho palpita  
 Violento su corazon.

Mas ya la aurora se anuncia,  
 Y entre nubes de oro y rosa  
 Muestra su faz ruborosa  
 La alborada al renacer.  
 Plegó la noche su manto  
 De fantasmas y dolores...  
 Solo aromas y colores  
 La luz estiende do quier.

—¡Por Dios que hay sueños tan raros!  
 Dijo Don Pedro á su amada  
 Al despertarse los dos,  
 Que creyera, á no miraros  
 Tan hermosa y animada,  
 Que estabais muriendo vos!  
 Y á no recordar ahora  
 Que ántes de tal pesadilla  
 Sueños de gloria fingí,  
 Dudára hallar, en la aurora  
 De nuestro encanto que hoy brilla,  
 Las venturas que creí  
 —¿Tal soñásteis?...

—Más de modo  
 Doña Dulce, que aun no paso  
 A creer que me engañé.  
 —Pues ved que fué sueño todo;  
 Que si vamos á hacer caso  
 De sueños, tambien soñé...  
 —¿Tambien vos?

—Sueños tan raros,  
 Don Pedro, y en tal manera  
 Maléficos que, por Dios,  
 De no veros y tocaros  
 Feliz y amante, creyera  
 Que estábais ya muerto vos.  
 Y á no recordar muy vaga  
 Una ficcion seductora,

A este vértigo anterior,  
 Dudára, cual vos, ahora,  
 Si alguna tormenta amaga  
 El cielo de nuestro amor.  
 Romper el nublado velo  
 Que oculta lo porvenir.  
 Soñar... ¡Quién sabe! Presiento  
 Que es ese el solo momento  
 De nuestra vida mortal,  
 En que Dios desciende al hombre  
 Para revelar el nombre  
 De su destino fatal.  
 Y acaso esas cien legiones  
 De fantásticas visiones,  
 Son la fiel reproducción  
 De cosas que ya pasaron,  
 Ó de otras que aun no llegaron,  
 Profética anunciacion.  
 —; Oh! Nó; jamás, Dulce mía!  
 ¿Mi sueño una profecía?  
 ¿Perdéros por siempre yó?...

*Se continuará.*

## VARIEDADES.

Hemos tenido el gusto de visitar el colegio de *La Concepcion* que dirige la distinguida profesora Doña Ramona Perez de Acedo. Esta señora, con la amabilidad que la caracteriza, nos presentó primorosas labores de bordados y costura, trabajos de sus alumnas; á algunas de éstas les hizo preguntas de gramática, geografía, aritmética y religion, que fueron contestadas satisfactoriamente.

Recomendamos á los padres de familia que deseen dar una esmerada educacion á sus hijas, las pongan bajo la direccion de la señora Perez de Acedo, que tanto interés y celo demuestra por el adelanto de sus educandas.

Antes recibíamos con mucha irregularidad *El Eco de Galicia*. El mal empeora; en la semana anterior, no hemos tenido el gusto de ver por nuestra Redaccion un solo número de este apreciable cólega. La Administracion de *El Eco* nos envia puntualmente los números cuando se publican; en la Administracion de Comunicaciones de esta ciudad, dicen que no los reciben. ¿Quién despejará la incógnita?

Hemos recibido un ejemplar del folleto que con el título de *Defensa de las Instituciones Sociales*, publicó estos últimos días en Madrid, Don Casimiro Losarcos y Oller. En el próximo número nos ocuparemos de esta publicacion.

Se ha repartido el segundo cuaderno de *La Huérfana de Albalhermosa*, leyenda que está publicando en Santander nuestro amigo y paisano Don Geronimo Iglesias Pardo.

Ha llegado á Madrid el reputado artista gallego Don Francisco Cousiño, tan notable por sus trabajos de talla en madera y marfil. Dicho artista ha sido presentado al señor Ministro de Ultramar, y ha recibido diferentes encargos de muchas de las damas más elegantes de la sociedad madrileña.

Nuestro apreciable colega local *La Defensa*, en su primer número, se coloca al lado de la causa de la justicia, ocupándose de las cuestiones que han de influir notablemente en el desarrollo de nuestros intereses. No esperábamos menos de esta publicacion estando dirigida por nuestro querido amigo y colaborador Don Rafael Caamaño y Marquina, uno de los jóvenes mas entusiastas y amantes de Galicia; siga *La Defensa* ostentando en su bandera el honroso lema de *Galicia ante todo, Galicia sobre todo*, y alcanzará más laureles que en el cenagoso campo de la política donde solo se recogen miserias y decepciones.

Con el título de *El Claústro Materno, La Operacion Cesárea, El Agua de Vida*, acaba de publicar en Madrid una interesante obra de Medicina nuestro apreciable amigo y colaborador Don José Lopez de la Vega, Doctor en Medicina y reputado escritor gallego.

## ANUNCIO.

### ACADEMIA PREPARATORIA

PARA EL INGRESO EN LAS

### CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

Situada en la Calle de San Fernando núm. 29.

Bajo la direccion de DON JUAN JACOBO CALVO, Ingeniero industrial se verificarán los estudios de las asignaturas fijadas en los reglamentos respectivos á cada una de las carreras, con arreglo á los textos mas en armonía á la indole especial de las mismas.

Se establecen tambien clases de repaso para las asignaturas de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría correspondientes al estudio de la Filosofía.

ORENSE 1874.

Imp. de D.ª Pilar Sidrol, á cargo de D. Ramon Lozano.  
 Calle de San Pedro número 4.